

198/61 R

Santiago, 28 de Septiembre de 1961

Señores
Claudio Orrego V.,
Presidente,
Claudio Huepe G.,
Secretario,
Jorge Kindermann F.,
Vocal,
Federación de Estudiantes de la
P. Universidad Católica de Chile,
Presente.

Mis queridos amigos,

Estoy en deuda con Uds. como con todos los miembros de la FEUC que Uds. con tanto celo, abnegación y prudencia dirigen.

El motivo de mi deuda es la carta y el obsequio que tan bondadosamente me enviaron el 9 del mes presente con motivo de mi cumpleaños. Les agradezco los libros que estoy leyendo con mucho interés, ya que uno puso en mis manos el texto en francés del Nuevo Testamento con interesantes notas, y el otro renueva en mi los hermosos pensamientos espirituales de Charles de Foucauld por quien he sentido siempre gran admiración y atractivo en su santa vida ascética y apostólica.

Pero, sobre todo, les agradezco su carta que con toda sencillez sacerdotal les diré que me ha dado un vivo sentimiento de satisfacción y consuelo al saber por medio de ella que Uds. me comprenden que, como Rector de la Universidad, no abrágo sino que vivos anhelos de aprecio, afecto y cooperación y servicio para todos y cada uno de los alumnos de la Universidad, y principalmente para Uds. que ejemplarmente se sacrifican por el bien de toda la Comunidad Universitaria. Nunca he deseado otra cosa sino que la FEUC, con plenitud de vida y de espíritu universitario, no solo coopere y participe activamente en todas las actividades académicas, sociales y apostólicas de la Universidad, sino que entre sus cohermanas del país, se distinga y sobresalga en ello, como lo exige su nombre y carácter de Católica y Pontificia.

//

Por eso aprovecho la ocasión para expresarles una vez más que mi oficina y mi casa están siempre abiertas para Uds. para servirlos muy de espíritu y corazón en todas sus inquietudes y afanes con la más honda sinceridad.

De Uds. amigo afectísimo,

†ALFREDO SILVA SANTIAGO
Arzobispo de Concepción
Rector de la P. Universidad Católica de Chile.